

GÉNERO Y ALFABETIZACIÓN ECONÓMICA:  
¿OPORTUNIDADES DE DESARROLLO O NUEVOS  
CAMINOS PARA LA DISCRIMINACIÓN?\*

Marianela Denegri Coria \*\* y Mireya Palavecinos Tapia

*Resumen*

El propósito de este estudio fue describir el grado de alfabetización económica en una muestra de mujeres y hombres chilenos de diferentes actividades laborales, y establecer diferencias, según el género, en el nivel de alfabetización económica. En el estudio participaron 60 adultos (30 hombres y 30 mujeres, con edades entre 25 y 45 años) que trabajaban en los sectores financiero, servicios y comercio. Los resultados indican que los participantes muestran una comprensión básica del carácter fiduciario del dinero y de la idea de ganancia, así como un marcado apego a preceptos morales heterónomos que se centran en la necesidad de tener un gobierno paternalista que regule y controle todo el sistema económico. La mayoría muestra dificultad para comprender las relaciones complejas entre emisión y circulación monetaria y los procesos productivos. En cuanto a diferencias de género, las mujeres presentan un grado de comprensión de los procesos

Fecha de recepción: septiembre de 2003

---

\* Este trabajo se realizó con el grato del Proyecto PPF 102, Dirección de Investigación y Desarrollo, Universidad de La Frontera, Chile.

\*\* La correspondencia puede dirigirse a la autora principal. Universidad de La Frontera: Casilla 54 -D. Temuco, Chile. *mdenegri@ufro.cl*

económicos y por tanto una alfabetización económica más básica, menos elaborada y con numerosos vacíos conceptuales.

**Palabras claves:** Alfabetización económica, género y procesos económicos.

### *Abstract*

The purpose of this study was describe the degree of economic literacy in a sample of Chileans woman and men of different work activities and establish differences in the level of economic alphabetization become a partner of the gender. They participated adult sixty (30 men and 30 women with ages between 25 to 45 years olds) that they worked in the financial sectors, services and deal. The results show that the participants manifest a basic comprehension of the fiduciary character of the money and of the gain idea and a heteronymous concept of the government, centred in the necessity of a paternal administration that it regulates and controls the whole economic system. They showed difficulty to understand the complex relations between emission and monetary circulation and the productive processes. As for differentiate gender, the women presented a comprehension degree of the economic processes and therefore an economic literacy, more basic and less elaborate with numerous conceptual vacuums.

**Key words:** Economic alphabetization, gender, and economic processes.

## INTRODUCCIÓN

**D**urante la última década Chile ha experimentado importantes cambios productivos, tecnológicos, institucionales y sociales, cuyos efectos, aunque aún no se han evaluado, han contribuido a generar un contexto sociopolítico y económico-cultural cambiante y complejo. No obstante, los logros no han sido suficientes para asegurar niveles de vida aceptables para toda la población; tampoco el crecimiento económico se ha acompañado de una mejor distribución de los ingresos. La concentración de la riqueza ha aumentado y los grupos históricamente excluidos: pobres, jóvenes y mujeres, han seguido en esta situación (Informe de Desarrollo Humano, 1998).

Este escenario también ha hecho complejas las habilidades que requieren los individuos y colectivos para participar eficazmente en los procesos

de desarrollo; de tal manera que a la alfabetización tradicional que habilitaba a las personas para que participaran en los sistemas de signos y símbolos culturales de una sociedad letrada se agrega ahora el requerimiento de una alfabetización económica que entregue a los individuos los conocimientos, competencias y actitudes para que comprendan las complejidades de una economía cambiante y el funcionamiento del mercado; esto ha llevado a algunos autores a postular que la sociedad globalizada es la sociedad de los consumidores (García Canclini, 1995). En el marco de la alfabetización económica surgen como conceptos claves la comprensión del sistema económico, el rol del dinero y su ciclo de circulación, el funcionamiento de las instituciones financieras y el rol del Estado y los particulares en el proceso económico y productivo. De este modo, como producto de la socialización económica, y en forma paralela al desarrollo de un pensamiento económico que incluye destrezas cognitivas y afectivas para lograr comprender la complejidad de las problemáticas económicas y la importancia de la acción de personas y colectivos como actores sociales y económicos, el individuo debe desarrollar una serie de habilidades concretas para la vida cotidiana, que se orientan a la utilización adecuada de sus recursos mediante hábitos y conductas de consumo racionales y actitudes hacia el endeudamiento y el uso del dinero que faciliten una conducta económica eficiente y mejoren su calidad de vida (Denegri, 1997).

Los comportamientos económicos, como gasto, compra, ahorro, inversión, endeudamiento, entre otros, constituyen parte importante de todos los comportamientos sociales que las personas realizan en la vida cotidiana. Tradicionalmente el análisis de estos comportamientos se llevaba a cabo desde una perspectiva que consideraba de manera fundamental variables económicas, como el nivel de ingresos y la inflación, y variables demográficas, como nivel socioeconómico, edad y sexo. En un intento por ofrecer una explicación, estas variables se relacionaban con determinados comportamientos o decisiones económicas. Como resultado de esta práctica la mayoría de estos estudios han resultado ser contradictorios y lineales, al establecer relaciones causa-efecto sin considerar la naturaleza sistémica y psicológica del fenómeno. Por ello, el análisis económico tradicional que parte del supuesto de la "racionalidad" en el comportamiento económico no ha podido explicar conductas como el sobreendeudamiento, el consumo impulsivo, el consumo compulsivo y las dificultades que la mayoría de las

personas presentan para comprender un sistema económico cada vez más complejo (Denegri, M., Iturra, R., Palavecinos, M. & Ripoll, M., 1999).

Son muy escasos los estudios que analizan de manera sistemática las formas de comprensión del mundo económico en la edad adulta, a pesar de que, como señalaron Burgoyne, Lea, Webley y Young (1997), ésta es la fase de la vida en que nos volvemos agentes independientes dentro de la economía, avanzamos posiciones en el mercado laboral e iniciamos nuestro manejo financiero, el cual lo podemos desarrollar bien o mal por el resto de nuestras vidas económicamente activas. Ello implica que podemos manejar eficientemente las finanzas personales y las decisiones económicas de cada día, o hipotecar nuestro futuro con un consumo impulsivo e irracional. Así mismo, las opciones que asumimos en esta etapa son importantes para otros agentes económicos, que están ansiosos por afianzarnos como sus potenciales trabajadores o clientes (Wärneryd, 1999).

Con la entrada al mundo adulto, el sujeto se enfrenta a una experiencia más directa con el funcionamiento del mercado, los impuestos, los seguros, las instituciones financieras, las rentas, las hipotecas, los gastos familiares y otras formas de la vida económica; de igual manera, tiene mayor poder de consumo y compra. Por ello, se podría esperar que durante la edad adulta se diera una significativa socialización económica, especialmente en asocio con los cambios en el ciclo de vida y en los roles ocupacionales, maritales y familiares (Stacey, 1987; Webley, 1999). De hecho, la transición a la madurez económica comprende distintas transiciones. Típicamente todos estos cambios no ocurren enseguida y puede que para algunos individuos nunca sucedan. La edad en que estas transiciones ocurren, el período de tiempo durante el cual se extienden y la secuencia en que se dan presentan una amplia variación entre individuos, sociedades, épocas históricas, clases y grupos dentro de una sociedad (Burgoyne y et al., 1997).

Algunas de las escasas investigaciones que se han adelantado sobre la socialización económica en las edades juvenil y adulta sugieren que hay "brotes" de desarrollo del pensamiento económico durante el período de educación superior, la entrada al mundo del trabajo, la etapa en que se logra la independencia y se constituye una familia propia y el momento

en que se dan los ajustes económicos posteriores a la llegada de los hijos. Estos estudios indican que una desconocida minoría de la población podría alcanzar altos niveles de funcionamiento económico y aplicar sus habilidades a los asuntos económicos personales, locales y nacionales. Sin embargo, sugieren también que una alta proporción de la población adulta tiene un bagaje rudimentario sobre conceptos económicos, habilidades para las finanzas personales, temas de instituciones financieras y políticas económicas, y que ese grupo de personas presenta dificultades para tratar sobre un amplio rango de asuntos económicos personales y públicos, así como para manejar el dinero (Denegri, 1998c; Stacey, 1987; Webley, 1999).

En los últimos años la literatura científica ha incluido algunos artículos que asocian factores psicológicos y sociales con la propensión a la deuda. Livingston y Lunt describieron como características diferenciales de los sujetos que incurren en deudas las siguientes: ser más joven, utilizar el crédito para obtener estatus o para sentirse mejor ellos mismos, ejercer un menor control de su situación financiera y manejar pobremente los mecanismos e informaciones que subyacen al uso del crédito y de las tasas de interés (como se cita en Lea, Webley & Bellamy, 1995).

En Inglaterra, Tokunaga desarrolló un perfil integrado de personas con problemas relacionados con el crédito. Los resultados de este estudio señalan que los usuarios no exitosos con el crédito (deudores) exhiben un marcado *locus* de control externo y una baja autoeficacia; conciben el dinero como una fuente de poder y prestigio y expresan gran ansiedad y desconocimiento respecto a materias financieras; sin embargo, expresan poca preocupación por retener su dinero (como se cita en Descouvieres, 1998).

Según Lea, Webley y Bellamy (1995), distintas variables pueden explicar la relación entre factores psicológicos y sociales en el endeudamiento; de estas variables se destacan las siguientes: el apoyo social a la deuda, la socialización económica y el nivel de conocimiento de los mecanismos de endeudamiento y de los instrumentos financieros asociados a estos mecanismos, la comparación social, las actitudes hacia el dinero, los estilos de manejo del dinero, el grado de pobreza, la perspectiva temporal (el fracaso por el retraso de la gratificación) y el *locus* de control.

Altschwager, en un estudio sobre percepción del dinero en adultos endeudados y no endeudados de Santiago de Chile, encontró que en las personas endeudadas prima el sentido del dinero en términos de impulsividad y de aspectos que parecen ejercer un control externo sobre sus conductas económicas. De alguna manera estos adultos sienten que el grupo de referencia, el sistema consumista, los medios de comunicación, entre otros factores, los obligan a asumir cierto tipo de gastos y a mantener determinado estándar de vida. Otro aspecto que, según ellos, parece intensificar la falta de control en la distribución del dinero es la invisibilidad y el carácter no concreto que éste adquiere a través de formas como las tarjetas de crédito, las chequeras o las líneas de crédito (como se cita en Descouvières, 1998).

Así mismo, Wärneryd (1999) demostró que los diferentes grupos sociales tienen distintas metas cuando ahorran, gastan o se endeudan, y que estas metas se relacionan con su comprensión global de la lógica económica. Por ello queda claro que los intentos para cambiar las conductas de gasto y ahorro de las personas pasan por tener un claro conocimiento del nivel de comprensión de los mecanismos económicos de los sujetos, así como de sus motivos y necesidades (Webley & Nyhus, 1999).

Como conclusión del análisis precedente se puede señalar que una variable clave en la mayoría de los estudios realizados sobre el tema en referencia se relaciona con el nivel de conocimientos o información que poseen los individuos sobre aspectos económicos y con las destrezas concretas de manejo financiero que éstos han desarrollado; se observa también que la carencia de cualquiera de estos elementos redundan en un manejo financiero pobre y en problemas como el sobreendeudamiento.

Surgen así los siguientes interrogantes: ¿están las personas capacitadas para comprender la vorágine de información económica que el medio les plantea y para manejarse de manera efectiva ante esas exigencias?, ¿son capaces los individuos de relacionarse efectivamente con instituciones financieras complejas, que privilegian las relaciones comerciales e institucionales y no las personales?, ¿qué pasa con los grupos económica y culturalmente discriminados frente a estas exigencias de alfabetización económica? y, en el caso de las mujeres, ¿éstas han incorporado destrezas que les permitan

acceder en igualdad de condiciones a la comprensión y acción en el mundo económico o, por el contrario, éste se ha convertido en un nuevo factor de exclusión? (Rabow, J. & Rodríguez, K., 1993). Estas son algunas de las preguntas que el estudio que se presenta en este artículo pretende comenzar a responder.

De acuerdo con lo expuesto, este trabajo se planteó los siguientes objetivos:

- Describir el grado de alfabetización económica que poseen mujeres y hombres de diferentes actividades laborales de la ciudad de Temuco IX región (Chile).
- Establecer diferencias, en el nivel de alfabetización económica, que estén asociadas al género.

## MÉTODO

### Participantes

Se trabajó con una muestra intencionada compuesta por 60 participantes: 30 hombres y 30 mujeres, de clase media y media baja en los segmentos C1, C2 y C3\*, con edades entre 25 y 45 años, que se desempeñaban en los sectores laborales de servicios financieros, servicios sociales y servicios comerciales.

La escolaridad de los participantes correspondió en un 5% a educación básica, en un 20% a educación media, en un 33% a personas con educación técnica y en un 42% a universitarios. En cuanto al estado civil, el 62% de los participantes estaban casados(as), el 25% eran solteros(as) y el 13% estaban separados(as).

### Instrumento

Para acceder a la información correspondiente al nivel de alfabetización económica de los participantes se utilizó en profundidad una entrevista de carácter semiestructurado, cuyo guión fue creado por Denegri (1995)

y descentrado a la realidad local por Denegri, Palavecinos, Keller y Ripoll (1997) (ver Anexo). Esta entrevista consta de cuatro apartados, los cuales abordan los siguientes temas:

1. Función del dinero
2. Fuentes de acuñación y emisión monetaria
3. Variación de los precios, valor del dinero y conocimiento del concepto de inflación
4. Circulación del dinero

### Procedimiento

Con base en las actividades laborales se seleccionaron varios lugares de trabajo que correspondían a los sectores de servicios financieros, servicios sociales y servicios comerciales. Una vez se realizó esta selección, se contactaron a las personas que trabajaban en estos sectores y se les solicitó su participación voluntaria, asegurándoles la confidencialidad en los datos obtenidos.

Entrevistadores entrenados en el método clínico se encargaron de aplicar individualmente las entrevistas, las cuales se grabaron íntegramente y luego se transcribieron en forma textual en un protocolo.

### Análisis de los datos

Para realizar el análisis cualitativo y cuantitativo de los datos obtenidos, y con base en la propuesta de categorías de Denegri (1995), se procedió a codificar todas las respuestas que los sujetos dieron frente a los distintos temas de cada apartado de la entrevista. Como resultado de este procedimiento se obtuvo un conjunto de categorías similares a las que formuló la autora original y se incluyeron otras nuevas, propias de la muestra en estudio.

---

\* Ingresos por segmento adecuados a la realidad regional:

C1 (Clase media alta): 20% de la muestra (ingreso mensual de U\$ 790 a U\$ 1.725)

C2 (Clase media media): 55% de la muestra (ingreso mensual de U\$ 331 a U\$ 789)

C3 (Clase media baja): 25% de la muestra (ingreso mensual de U\$ 180 a U\$ 330)



Se utilizó triangulación por investigador y juicio de expertos tanto para la verificación de categorías y el levantamiento de otras nuevas, como para la asignación de respuestas a cada categoría. Esto permitió observar en profundidad el grado de complejidad con que los sujetos organizaron la información, además de distinguir tanto los patrones comunes como las diferencias en la cantidad y tipo de información que los sujetos incluyeron en sus respuestas, todo esto se realizó en función de la actividad laboral y el género de los participantes.

Para conocer el nivel de significancia de las probables diferencias se utilizó la medida estadística *Ji cuadrado* ( $\chi^2$  de Pearson).

## RESULTADOS

Los resultados se presentan en el mismo orden en que se abordan los distintos temas en la entrevista. Los datos cuantitativos se exponen en tablas de doble entrada (ver tablas 1, 2, 3 y 4); en cada fila se muestra el porcentaje de sujetos que dieron alguna respuesta para cada categoría y se incluye la significación estadística en relación con la distribución de respuestas de cada categoría y género.

### 1. Función del dinero

En este tema no surgieron categorías mutuamente excluyentes; por eso un participante podía dar respuestas a más de una de ellas. De acuerdo con esto, la suma de los porcentajes no es 100. Las respuestas de los sujetos se ubican en las siguientes categorías:

- a. *Subsistencia*. Se incluyen respuestas que muestran al dinero como fuente directa para satisfacer necesidades básicas de sobrevivencia, como alimentación, vestuario o vivienda.
- b. *Respuestas normativas*. Comprende respuestas que indican que el dinero cumple una función ritual en el intercambio económico, o respuestas que presentan argumentos exclusivamente normativos (por ejemplo, "porque siempre se paga") o razones morales (por ejemplo, "porque sería robar" para explicar la necesidad de entregar dinero en la compra,

pero sin especificar la función económica del dinero como medio de cambio o como unidad de cuenta o patrón de valor.

- c. *Respuestas valorativas*. Asocian la idea de bienestar (como tranquilidad y seguridad) o felicidad con la posesión de dinero. También se incluyen respuestas que evalúan las ventajas o problemas que se relacionan con el exceso o falta de dinero.
- d. *Respuestas económicas*. En éstas se define el dinero como el medio de cambio oficialmente aceptado para obtener las mercancías o servicios que tienen un precio o valor calculado (medio de cambio y patrón de valor).

En la distribución general de respuestas se observa que los sujetos, en su mayoría, se refieren a la función de *subsistencia* que cumple el dinero; la sigue la categoría *respuestas valorativas*. La que obtiene menos respuestas es la función *económica* que tiene el dinero como medio de cambio y patrón de valor.

En cuanto a diferencias de género, como se muestra en la Tabla 1, se observan diferencias significativas en las categorías *respuestas valorativas* y *respuestas económicas*. Son mayoritariamente hombres (50% frente a un 20% de mujeres) los que responden en la categoría *respuestas valorativas*; ellos le asignan al dinero un valor que se relaciona con la capacidad de éste para otorgar estabilidad, tranquilidad y estatus. En cambio, las mujeres tienden a centrar la función del dinero en la necesidad de subsistencia y lo vinculan a la posibilidad de satisfacer necesidades básicas, como la alimentación y la vivienda. Igualmente, son mayoritariamente hombres (23% frente a un 3.3% de mujeres) los que conciben este elemento como un símbolo complejo de intercambio económico.

**Tabla 1**  
Distribución porcentual de respuestas según el género  
en cada categoría del tema *función del dinero*

Categoría	Hombre	Mujer	Significancia estadística
Subsistencia	47	63	n.s*
Respuestas normativas	40	36	n.s*
Respuestas valorativas	50	20	0.02
Respuestas económicas	23	3.3	0.02

Nota: Estadístico aplicado:  $+2$  de Pearson

\*n.s.: no significativo

Estos resultados permiten inferir que los hombres, en su mayoría, tienden a lograr mayores niveles de alfabetización económica en cuanto a la comprensión de la complejidad que tiene la función del dinero en nuestra sociedad; además, asumen la función simbólico-cultural que éste tiene para el logro de estatus y estabilidad. En cambio, las mujeres tienden a centrarse en una comprensión de mayor inmediatez; consideran al dinero como un elemento que ayuda a la sobrevivencia, y no cuestionan sus características económicas propiamente como tales.

## 2. Emisión monetaria

El análisis de los protocolos de respuestas permitió establecer las siguientes categorías:

- a. *Emisión institucional difusa.* Se muestra explícitamente la idea de institucionalización de la acuñación monetaria (rol del Estado como responsable del proceso), pero no se diferencian a los organismos estatales encargados de este proceso, entre los cuales se mencionan el Gobierno, el Estado, el presidente, etc.
- b. *Emisión institucional localizada.* Se hace referencia explícita a la existencia de un solo lugar donde se centraliza la acuñación del dinero, identificando como instancias a la Casa de la Moneda o al Banco Central y especificando que el control de este proceso le corresponde al Gobierno.

- c. *Emisión compleja*. Se muestra a la Casa de la Moneda como “un lugar físico” donde se fabrica el dinero, pero se centra la responsabilidad de las decisiones de emisión y control monetario en el Banco Central.

Con respecto a este tema se observa una alfabetización económica muy rudimentaria en todo la muestra. Casi la totalidad de los entrevistados (52 personas) dan respuestas que corresponden a la categoría *emisión institucional localizada*, que implica relacionar la emisión monetaria con un lugar único donde se fabrica el dinero (se mencionan con mayor frecuencia la Casa de la Moneda, el Banco Central o simplemente la “fábrica”). Se reconoce al Gobierno como el encargado de la fabricación del dinero; a veces se le identifica como único responsable, generalmente a través del Banco Central. Sin embargo, los sujetos desconocen la función específica del Banco Central, al que sólo conciben como una institución dependiente del Gobierno, e incluso del presidente de la República, que no posee ninguna autonomía y que sólo debe obedecer “los mandatos” de este último.

Llama la atención que en algunos casos existe la idea de que es posible emitir dinero por la sola decisión o voluntad del presidente de la República, o por la sola consulta a sus ministros. Incluso, algunos de los entrevistados piensan que emitir una mayor cantidad de dinero debería ser una posible solución a los problemas de pobreza o escasez de recursos y a la crisis económica del país.

**Tabla 2**  
Distribución porcentual de respuestas según el género en cada categoría del tema *emisión monetaria*

Categoría	Hombre	Mujer	Significancia estadística
Emisión institucional difusa	10	30	0.038
Emisión institucional localizada	76	70	n.s*
Emisión compleja	14	--	0.045

Nota: Estadístico aplicado: +2 de Pearson

\*n.s.: no significativo

En cuanto a diferencias de género, las cuales se muestran en la Tabla 2, se puede observar que el 30% de mujeres, en contraposición al 10% de hombres, presenta un grado de desconocimiento profundo del proceso de emisión monetaria y su regulación; estas mujeres presentan vacíos conceptuales y dificultades para explicar los mecanismos y factores que intervienen en este proceso. Son exclusivamente hombres (14%) los que logran una comprensión compleja del proceso.

### 3. Variación de los precios y comprensión de la inflación

Del análisis de los protocolos se definieron las siguientes categorías de respuestas:

- a. *Acción de las autoridades.* Se relaciona la variación de los precios con decisiones institucionales del gobierno o de autoridades específicas.
- b. *Calidad y tecnología de los productos.* Las respuestas de esta categoría señalan que la variación en los precios es consecuencia de *una mejor calidad* o *sofisticación tecnológica* de los productos actuales; se establece una comparación con los productos de épocas anteriores.
- c. *Variables económicas difusas.* Se incluyen las respuestas que señalan la acción de variables económicas (valor del dinero, costes de producción, materias primas, etc.) pero operando aisladamente.
- d. *Procesos económicos complejos.* Comprende todas las respuestas que señalan la acción conjugada de variables económicas y que establecen relaciones entre éstas y el sistema económico.

Los resultados generales de este tema indican que sólo el 35% del total de entrevistados logra establecer vinculaciones entre la variación de los precios y el funcionamiento global de la economía.

Se observan diferencias estadísticamente significativas en las categorías *variables económicas difusas* y *procesos económicos complejos*, cuyas respuestas difieren en el grado de complejidad y profundidad de comprensión de los mecanismos que regulan el mercado y los precios. Así, el 76% de las mujeres

alude a la presencia de *variables económicas difusas*, como la situación económica, sin lograr profundizar en el tema; entre tanto, el 43% de los hombres también maneja una visión parcial del proceso de determinación de los precios. Por otra parte, el 50% de los hombres, en contraposición con el 8% de las mujeres, alcanza una comprensión sistémica y compleja de la multiplicidad de factores que inciden en la variación de los precios.

Los datos obtenidos con respecto al concepto de inflación se relacionan con los anteriores resultados: el 27% de los hombres (en comparación con sólo el 7% de las mujeres) muestra que entiende cabalmente el concepto y sus implicaciones para la economía. El 50% de las mujeres explica la inflación como una simple subida de precios. Las diferencias de género se presentan en la Tabla 3.

**Tabla 3**

Distribución porcentual de respuestas según el género en cada categoría del tema *variación de los precios y comprensión de la inflación*

Categoría	Hombre	Mujer	Significancia estadística
Acción de las autoridades	---	6	n.s*
Calidad y tecnología de los productos	7	10	n.s*
VARIABLES ECONÓMICAS DIFUSAS	43	76	0.015
Procesos económicos complejos	50	8	0.0052

Nota: Estadístico aplicado:  $+2$  de Pearson

\*n.s.: no significativo

#### 4. Circulación del dinero

En este apartado se pretendía conocer el grado de alfabetización económica en relación con el proceso general de circulación monetaria, es decir, el curso que sigue el dinero dentro de la economía, así como el papel que en este proceso juegan los agentes productivos, el Estado y los impuestos. Del análisis de las respuestas se definieron las siguientes categorías:

- a. *Relaciones simples*. Las respuestas de esta categoría describen relaciones simples entre el órgano emisor de dinero, el banco y los lugares de

trabajo, y muestran una comprensión muy rudimentaria de la función de los impuestos en la financiación del Estado.

- b. *Relaciones intermedias*. Se describen relaciones intermedias entre el órgano emisor de dinero, el banco y los procesos productivos, y se muestra una comprensión parcial de la función de los impuestos. Se incorpora la acción de empresas privadas y el concepto de empresas públicas.
- c. *Relaciones complejas*. Comprende respuestas que establecen una relación entre el sistema monetario, el sistema productivo y de relaciones laborales y la financiación del Estado, describiendo la *imposición* como una forma de revertir el dinero que proviene del proceso productivo en el funcionamiento del conjunto del país, con lo cual se completa el ciclo de circulación del dinero.

En cuanto a este tema se observa también una alfabetización económica muy rudimentaria en toda la muestra. Sólo el 11.7% del total de entrevistados logra una comprensión completa del ciclo de circulación del dinero; este porcentaje corresponde fundamentalmente a los sujetos que cuentan con estudios universitarios. La mayoría de los entrevistados aluden a un ciclo de relaciones simples y lineales en el que el dinero parece seguir un curso único desde la Casa de la Moneda hacia el banco y los lugares de trabajo de las personas; se describe a los impuestos como “un trámite legal que se debe hacer para cumplir con la ley tributaria” o como “la plata que se ocupa para hacer carreteras y hospitales”, pero no se muestra comprensión del papel de estos recursos en la financiación del Estado.

Se observan diferencias estadísticamente significativas en cuanto al género (ver Tabla 4). Se aprecia que las mujeres (63.3%), en un mayor porcentaje que los hombres (30%), explican el ciclo de circulación del dinero desde una perspectiva de relaciones simples. Por otro lado, se observa que la mayoría de los hombres (53.3% frente al 30% mujeres) realizan una distinción entre empresas públicas y privadas, y con ello agregan nuevos agentes al ciclo de circulación del dinero. A nivel de comprensión básica, la cual corresponde a la categoría de *relaciones intermedias*, también se observan diferencias significativas: el 53.3% de los hombres logra un nivel regular de alfabetización económica, en contraposición con el 30% de las mujeres, que, como ya se describió, se ubica mayoritariamente en un nivel muy rudimentario.

Así mismo, se aprecia que tanto hombres como mujeres logran un bajo porcentaje de comprensión de la circulación del dinero desde una perspectiva compleja; en este aspecto no existen diferencias estadísticamente significativas, pero se observa que más hombres (16.7%) que mujeres (6.7%) logran un mayor nivel de alfabetización económica en este tema.

**Tabla 4**  
Distribución porcentual de respuestas según el género  
en cada categoría del tema *circulación del dinero*

Categoría	Hombre	Mujer	Significancia estadística
Relaciones simples	30	63.3	0.02
Relaciones intermedias	53.3	30.0	0.038
Emisión compleja	16.7	6.7	n.s*

Nota: Estadístico aplicado:  $\chi^2$  de Pearson

\*n.s.: no significativo

## DISCUSIÓN

En este apartado se discuten los resultados en función de sus implicaciones en el comportamiento económico y social de las personas, y luego se consideran las posibles medidas que de éstos se pueden derivar.

Los resultados generales indican que los participantes de este estudio muestran una comprensión básica del carácter fiduciario del dinero y de la idea de ganancia como elemento central en la economía. Los entrevistados presentan un claro apego a preceptos morales heterónomos que se centran en la necesidad de contar con la presencia de un Estado paternalista, que debe no sólo regular sino controlar directamente todo el sistema económico.

La mayoría de los entrevistados, en especial las mujeres, tienen dificultad para comprender las relaciones complejas entre emisión y circulación monetaria y los procesos productivos. Estas personas perciben el banco como una entidad financiera que busca el logro de ganancias mediante las transacciones económicas, pero no logran conectar la relación entre



intereses, ahorro y préstamos, o comprender su aplicación real. Debido al escaso nivel de comprensión que los entrevistados presentan con respecto a los medios y mecanismos necesarios para que el Estado funcione, en ellos coexiste la idea de imposición con la idea de emisión directa de dinero como herramienta de financiación del aparato público. Los participantes del estudio tienden a pensar que el Gobierno o las autoridades relacionadas deben resolver los conflictos que se presentan, y de esta manera muestran una visión más bien simplista, dependiente y paternalista en la solución de los problemas. Esto, aunque se evidencia en mayor o menor grado en todos los entrevistados, tiende a ser más patente en las mujeres, las cuales, en su mayoría, presentan un grado de comprensión de los procesos económicos y, por tanto, una alfabetización económica más básica, menos elaborada y con numerosos vacíos conceptuales.

Aunque los participantes muestran poseer herramientas cognitivas suficientes para comprender los temas aludidos, éstos comienzan paulatinamente a mostrar errores cuando se les solicita que profundicen sus respuestas. Esto parece evidenciar el nivel de complejidad del tema en estudio, que exige para su comprensión tener no sólo herramientas cognitivas, sino también un alto nivel de acceso a información específica. A medida que la información específica se hace más relevante, los entrevistados pierden efectividad; por ello sólo aquellos que cuentan con un alto nivel educacional y con trabajos que exigen un claro manejo del tema financiero muestran los mayores grados de alfabetización económica y de esta manera superan las diferencias de género, que se hacen más evidentes en los niveles de educación bajos y en las ocupaciones que se relacionan con el comercio o los servicios. Lo anterior demuestra que el factor educacional se transforma en una poderosa herramienta de superación de desigualdades; al mismo tiempo se convierte en un nuevo mecanismo de exclusión cuando es deficitario.

En el análisis de determinados datos se pueden identificar algunos porcentajes interesantes que permiten reforzar los comentarios anteriores. Las mujeres y los hombres del sector comercio se encuentran en mayor desventaja: muestran la escolaridad y los ingresos más bajos; sin embargo, del total de la muestra con escolaridad básica, el 67% corresponde a mujeres,

y del total de personas que ganan menos de 240 mil pesos mensuales (aproximadamente 350 dólares), el 67% corresponde también a mujeres.

Los resultados evidencian que la escolaridad, y con ello el nivel educacional, se constituye un bien capital fundamental para el desarrollo de las personas, de la economía y de la sociedad en su conjunto. Sin un nivel mínimo de instrucción, que en la actualidad debe sobrepasar la escolaridad media, las personas están condenadas a vivir en un medio que no comprenden en su complejidad real, lo cual hace que tengan un rol pasivo y dependiente de los actuales sistemas socioeconómico y político. Estos resultados confirman también las conclusiones de estudios realizados en otros contextos culturales en el sentido de que reafirman la hipótesis según la cual una alta proporción de la población adulta tiene un bagaje rudimentario sobre conceptos económicos y habilidades para el manejo de las finanzas personales, lo que obstaculizaría su capacidad para tratar con un amplio rango de asuntos económicos personales y públicos y para lograr un manejo adecuado del dinero (Stacey, 1987; Denegri, 1998c; Webley, 1999).

En cuanto a las desigualdades de género, se concluye que en nuestra sociedad subsisten importantes diferencias en la socialización y participación social de hombres y mujeres. En contraposición a los hombres, que actúan en el contexto "de lo público" y por ello poseen un contacto más directo y un mayor poder de decisión frente a los temas económicos y financieros, se tiende a dar a las mujeres roles más bien tradicionales que se relacionan con el cuidado de la casa y la familia, lo que se ha llamado el "mundo de lo privado"; esto ha fomentado en ellas un rol pasivo y dependiente en cuanto a los aspectos económicos. Es probable que esta "especialización por género" interfiera en la posibilidad de que las mujeres se aproximen con fluidez a los procesos productivos y de gestión, limitando sus oportunidades de adquirir una alfabetización económica más completa. Parece que estos elementos están en la base de los resultados de este estudio, que evidencian que las mujeres tienden a asumir los procesos económicos (campo tradicionalmente masculino) de forma parcial sin ser capaces de comprenderlos en su complejidad sistémica (Denegri *et al.*, 1999).

Aunque a las mujeres se les reconocen derechos económicos y sociales en todo el mundo, la discriminación continúa siendo una realidad. La Conferencia Mundial sobre la Mujer de Beijing (1995) denunció que existe una gran "desigualdad en el acceso y participación de la mujer en la definición de estructuras políticas y económicas y en el proceso productivo". De hecho, en Chile la participación laboral femenina es sólo del 35%, y se concentra fundamentalmente en los servicios y el comercio, sectores que, según este estudio, presentan una alfabetización económica débil; así mismo, en este país el ingreso medio de las mujeres constituye en promedio el 68% del que reciben los hombres (Servicio Nacional de la Mujer, 2001).

Chile está envuelto en un proceso contradictorio en el que debe equilibrar una relación compleja entre individualización, globalización y redefinición de la territorialidad productiva como una nueva etapa de la modernización. Los resultados de esta investigación así lo confirman: se describen sujetos, especialmente mujeres, que sólo pueden comprender parcialmente el sistema imperante, que están agobiados por tratar de ser eficientes, pero que debido a sus pocos recursos (personales y materiales) se ven sobrepasados y terminan siendo poco efectivos principalmente en su quehacer económico.

Por ello es crucial promover un cambio en los patrones de las relaciones de género y, fundamentalmente, en el estilo de relación que el modelo económico actual ha establecido para las mujeres. Se requiere de análisis que incorporen una perspectiva de género y que develen a la economía como un sistema de desigualdades de género cuyos niveles macro y micro, que se expresan en el funcionamiento del mercado—bancos, dinero y trabajo—, son discriminatorios. Además, se hace imperativo que las mujeres accedan a mayores niveles de alfabetización económica, y que este elemento se convierta en un componente esencial del proceso educativo. Si bien este aspecto resulta relevante para ambos géneros, para la mujer constituye un paso indispensable para lograr una mejor calidad de vida.

## Referencias

- Burgoyne, C., Lea, S., Webley, P. & Young, B. (1997). *Introductory notes for the session on Becoming an economic adult*. United Kingdom: Department of Psychology, University of Exeter.
- Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer. (Beijing, 1995). *Documentos de trabajo*. <http://www.cinu.org.mx/biblioteca/documentos/dh/ConfBeijing1995.htm>
- Denegri, M. (1995). *El desarrollo de las ideas acerca del origen y circulación del dinero: Un estudio evolutivo con niños y adolescentes*. Madrid: Ediciones Universidad Autónoma de Madrid.
- Denegri, M. (1997). Psicogénesis de las ideas en torno a la relación Estado-economía. En L. Guzmán (Ed.), *Exploraciones en Psicología Política*. Santiago de Chile: Universidad Diego Portales.
- Denegri, M. (1998c). La construcción de nociones económicas en la infancia y adolescencia. En J. Ferro & J. Amar (Eds.), *Desarrollo humano. Perspectiva siglo XXI*. Barranquilla: Ediciones Uninorte.
- Denegri, M., Iturra, R., Palavecinos, M. & Ripoll, M. (1999). *Consumir para vivir y no vivir para consumir*. Temuco: Ediciones Universidad de La Frontera.
- Denegri, Palavecinos, Keller & Ripoll (1997). *Descentración del guión de entrevista sobre conceptos económicos* (mimeo). Proyecto Fondecyt N° 1970634, Temuco, Chile.
- Descouvieres, C. (1998). *Psicología Económica*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- García Canclini, N. (1995). *Ciudadanía y consumidores*. México: Grijalbo.
- Informe de desarrollo humano (1998), las paradojas de la modernización. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Santiago de Chile.
- Lea, S., Webley, P. & Bellamy, P. (1995). Student debt: A psychological analysis of the UK experience. *Frontiers in Economic Psychology*, 1, 430-444.
- Rabow, J. & Rodríguez, K. (1993). Socialization toward money in Latino families: An exploratory study of gender differences. *Hispanic Journal of Behavioral Science*, 3 (15), 324-341.
- Stacey, B. (1987). Economic socialization. En S. Long (Ed.), *Annual Review of Political Science*, 2, 1-33.
- Servicio Nacional de la Mujer. (2002). *Encuesta de remuneraciones y costo de la mano de obra. Análisis por sexo*. Departamento de Estudios y Estadística. <http://www.sernam.gov.cl/estudios/abstracts/5.htm>
- Wärneryd, K-E. (1999). *The Psychology of Saving. A study on Economic Psychology*. Cheltenham, UK.
- Webley, P. (1999). *The economic psychology of everyday life: Becoming an economic adult*. Documento de trabajo. Inglaterra: Universidad de Exeter.
- Webley, P. & Nyhus, E. (1999). A dynamic approach to debt. *TMR Progress Report*, N° 1. Tilburg: Center, Tilburg University.

ANEXO  
Guión de entrevista  
(Denegri, 1995)

**Función del dinero**

- ¿Qué necesitas para ir a comprar?
- ¿Por qué necesitas dinero?
- ¿Para qué sirve el dinero?

**Emisión monetaria**

- ¿De dónde viene el dinero?
- ¿Alguien lo hace?
- ¿A quién le pertenece la fábrica de dinero (tienda o banco)?
- ¿Hay una o varias fábricas (tiendas, bancos, etc.)?
- ¿Cualquiera puede instalar una de dinero? ¿Qué necesita?
- ¿Cómo se hacen los billetes y las monedas?
- ¿Cuesta dinero hacer el dinero?
- ¿Por ejemplo, cuánto costará hacer un billete de 1.000 pesos?
- ¿Qué costará más dinero: hacer un billete o hacer una moneda? ¿Por qué?
- ¿De dónde viene el dinero para pagar lo que cuesta hacerlo?

**Variación de los precios**

- ¿Las cosas han cambiado su valor o siempre han costado lo mismo?
- ¿Por qué cambian los precios?
- ¿Cómo se determinan los precios? ¿Quién lo decide?
- ¿Pueden pedir lo que quieran por las cosas?
- ¿El gobierno tiene algo que ver con los precios? ¿Qué hace?
- ¿Qué pasa si todos los precios suben continuamente?
- ¿Por qué podría pasar eso?
- ¿Qué se podría hacer para controlarlo?
- ¿Qué es la inflación?

## Circulación del dinero

Después que se fabrica el dinero, ¿qué hacen con él?

¿Al banco, cómo le llega el dinero?

¿Al banco, ese dinero se lo dan o lo compra? ¿Cómo lo paga?

¿El banco recibe algún otro dinero?

¿Qué hace el banco con el dinero?

¿A quién le pertenecen los bancos?

¿Al gobierno o al Estado, cómo le llega el dinero?

¿Qué hace el gobierno con el dinero?

¿Y a las empresas (fábricas, comercio, etc.), cómo les llega el dinero?

¿Qué hacen con el dinero?

¿A quién le pertenecen las empresas, fábricas, etc.?

¿A la gente, cómo le llega el dinero? También se puede preguntar ¿de dónde le llega el dinero?

¿La gente, qué hace con el dinero?

¿Y las tiendas, qué hacen con el dinero?

Cuándo los billetes o las monedas están muy usados y se ponen viejos, ¿valen?

¿Qué se hace con el dinero que está muy usado?